



La experiencia de prepararse en el exterior

Muchos estudiantes de ingeniería estudian un cuatrimestre o un año en alguna universidad extranjera, principalmente europea. Aprenden enfoques de su carrera y ejercitan el idioma.

En la Facultad de Ingeniería de la UBA, donde se gradúan unos 500 ingenieros al año, estiman que el 20% de los egresados cursó materias en alguna universidad del exterior.

Cada vez más estudiantes de ingeniería de universidades públicas y privadas argentinas viajan para estudiar un cuatrimestre o un año en universidades de casi todos los continentes. Buscan ejercitar el idioma, experimentar la posibilidad de vivir en otro país, aprender un enfoque distinto de su carrera y generar contactos, al mismo tiempo que avanzan con sus carreras, ya que en muchos casos las materias que cursan tienen equivalencia a nivel local. Casi siempre hacen la experiencia a partir de acuerdos de intercambio y sin la necesidad de pagar aranceles adicionales. Mientras que una gran mayoría accede a algún tipo de beca que le sirve para costear el viaje y la estadía.

La tendencia es tan marcada que hay universidades, como la Facultad de Ingeniería de la UBA, en las que por lo menos dos de cada 10 estudiantes egresan con una experiencia de ese tipo. Entre 1997 y 2014, en la FIUBA contabilizaron unos 400 estudiantes que viajaron para estudiar en el exterior, a razón de 22 por año. Sin embargo, solo en 2015 viajaron 100. En Ingeniería, donde se gradúan alrededor de 500 ingenieros al año, estiman que ya el 20% de los flamantes ingenieros cursó materias en alguna universidad del exterior. *“Los alumnos que realizan un intercambio académico son estudiantes motivados que por lo general terminan la carrera en el corto o mediano plazo al regresar de su movilidad. La experiencia les mejora sus aspectos actitudinales, ya que aprenden a ser más proactivos y versátiles”*, consideró **Marcelo Utard**, subsecretario de Intercambios Académicos de la Facultad de Ingeniería.

La FIUBA tiene intercambios académicos de grado más intensivos con universidades de España, Francia, República Checa, Brasil, Alemania, Italia, México, Colombia, Noruega y Portugal. Para cursar en Francia, por ejemplo,

ofrecen la beca ARTIFEC, una ayuda única de \$ 25.000 para cubrir el viaje y \$ 15.000 por mes para los gastos de estadía. Los requisitos para realizar una movilidad saliente de esas características es ser alumno regular de la facultad; tener aprobadas al menos la mitad de las materias de su carrera; en el caso de destinos que no son hispanoparlantes tener un certificado de idioma del país destino; y ser admitido por la universidad de destino cumpliendo exigencias académicas y cupos de admisión.

En algunos casos, los estudiantes también acceden a través de las universidades de destino a la posibilidad de hacer pasantías rentadas. Dan Safranchik tiene 25 años, estudia ingeniería industrial en la UBA y hasta agosto de 2015 trabajó en Renault, donde hizo una pasantía tras cursar en la Ecole Centrale de Lyon. *“De marzo a agosto de ese año hice una práctica profesional como asistente de control de gestión en las oficinas de París”*, contó. En tanto **Gonzalo Castiglione**, de ingeniería informática del Instituto Tecnológico Buenos Aires (ITBA), trabajó en el Instituto Tecnológico Austríaco: *“Fui a estudiar a la Universidad de Ciencias Técnicas Aplicadas de Viena. No pagaba aranceles, pero no tenía una beca. Por eso me vino bien la pasantía. Además hice contactos en esa empresa”*.

A lo largo de 2015, del ITBA viajaron 150 estudiantes al exterior, ya que existen diversas alternativas para que los alumnos puedan obtener una experiencia internacional. Por ejemplo, alumnos de diferentes carreras pueden participar de los programas de doble titulación, lo que implica que cursen los últimos años de sus carreras en el exterior, logrando obtener, además de su título en el ITBA, un título a nivel maestría en Europa. Por ejemplo, tienen acuerdos entre la carrera de ingeniería informática del ITBA y la University of Applied Sciences, Technikum Wien, de Austria, y entre la carrera de ingeniería

Dos jóvenes cuentan beneficios de la experiencia



Gonzalo Castiglione

Estudiante de ingeniería informática del ITBA

Hice una doble titulación en la Universidad de Ciencias Técnicas Aplicadas de Viena. No pagué aranceles y pude cursar cuatro materias y hacer la tesis necesaria para que mi título tenga validez en Europa.



Matías Novoa

Estudiante de ingeniería industrial en la FIUBA

Fui a cursar un año en la CentraleSupélec. Sabía francés porque había estudiado en el Liceo Francés y obtuve la beca ARTIFEC, por lo que tuve cubierto todos los gastos.

A lo largo de 2015, del ITBA viajaron 150 estudiantes al exterior, ya que existen diversas alternativas para que los alumnos puedan obtener una experiencia internacional.

industrial del ITBA con la Universidad Politécnica de Milán, en Italia. A su vez, existen intercambios de alumnos con 32 países y también un programa de pasantías laborales en la India. *“El aporte académico de estas experiencias tiene que ver principalmente con el desarrollo de competencias. De esta forma, los alumnos obtienen herramientas tales como la capacidad de trabajar con otras culturas y en equipo, de adaptación al medio y de ampliación de su cosmovisión. De esta forma, la experiencia de internacionalización, el hecho de estar en otro ambiente, con otras culturas, lo obliga a adaptarse, a salir de la zona de confort, de comodidad, lo cual habilita al alumno a abrirse al aprendizaje de nuevos ámbitos. Obviamente, también se encuentra la formación de liderazgo, lo cual es fundamental para el ITBA”*, consideró el ingeniero

Andrés Agres, director de la Escuela de Ingeniería y Gestión del ITBA.

Matías Novoa estudia ingeniería industrial en la UBA y es uno de los futuros profesionales que experimentó con los intercambios. Entre septiembre de 2015 y marzo del año pasado estuvo en París. Fue a cursar un año en la CentraleSupélec. Sabía francés porque había estudiado en el Liceo Francés y obtuvo la beca ARTIFEC, por lo que tuvo cubierto todos los gastos. *“La CentraleSupélec se destaca porque tiene una tasa de extranjeros alta, con lo cual conocí y viví con gente de prácticamente todo el mundo. Fue una experiencia única que probablemente no vuelva a vivir. Además, no implicó sacrificar carrera ya que me permitió al mismo tiempo avanzar con materias con equivalencias”*, contó Novoa.